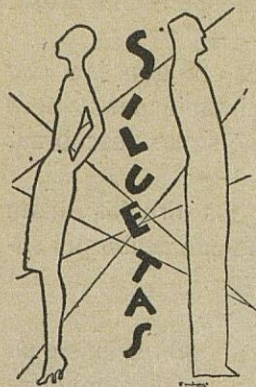


EL POPULAR

Año XIII.--Núm. 641

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 19 Nvbre. 1930



¡A la Sierral
¡A la Sierral
La caridad
bien entendida
Luis López

¡A la Sierral!
¡A la Sierral!

Ya se dió el primer picotazo. Las autoridades pudieron ganar tierra, saliendo del proceloso mar de papeles, que forman los expedientes, en cuyos folios se ahogan todas las ideas y todas las iniciativas. Cesó la pluma y actuó la piqueta. Cambióse el papel por piedra, la tinta por dinamita y el cerebro por el brazo, que traza sobre el terreno la línea sinuosa, que tantas veces dibujó sobre el papel.

Al fin va a ser un hecho la construcción de la carretera a la Sierra. En la semana pasada nuestras autoridades acompañaron a los técnicos de la Diputación, que trazaron sobre el camino la trayectoria a seguir. Se hizo el replanteo de los primeros kilómetros, para que la mano del obrero pueda actuar ya.

Y actuará dentro de breves días. El grito de los egabrenses que hasta hace poco sonaba a bella utopía tendrá una inmediata realidad. ¡A la Sierra ¡A la Sierra! Los signos de interrogación que rodeaban a estas tres palabras se han cambiado ahora por los de admiración, al ver en vías de conseguir su supremo anhelo.

Porque iremos a la Sierra por carretera.

¡A la Sierra, los católicos, pues

la comodidad vencerá sus achaques para que puedan postarse de hinojos ante nuestra Patrona.

¡A la Sierra el arte, en romerías típicas de carretas y ginetes, que tendrá el paisaje por fondo maravilloso de cuadros llenos de luz y color.

¡A la Sierra la ciencia, para admirar las bellezas naturales, para estudiar la geología de aquel terreno, examinado y glosado por sabios de todos los continentes.

¡A la Sierra la medicina, para respirar los aires puros de aquellas alturas, que pueden ser el sanatorio de pulmones destrozados en la ciudad.

¡A la Sierra los niños, en colonias escolares, donde el oasis de la Viñuela puede inyectarse dosis asombrosos de salud y de vida.

¡A la Sierra el turista, a quien la incomodidad aleja ahora de nuestro Sitio Natural de Interés Nacional.

¡A la Sierra el pueblo, el soberano pueblo que ha de recibir, en homenaje efusivo y cordial, a los

que ponen la carretera a los pies de nuestra Patrona.

¡A la Sierra! ¡A la Sierra! todo el pueblo por la carretera, para homenajear en el Santuario de su fe a los que consiguieron su supremo anhelo, su más vieja aspiración. Porque el día feliz de la terminación de la carretera nadie negará su homenaje, como hoy nadie regatea sus aplausos, al actual Alcalde D. Francisco Corpas López, al ilustre hombre público D. Luis Pallarés Delsors, que vencieron hasta con el sacrificio personal, las últimas dificultades técnicas y económicas del magno proyecto, y a todos los hombres que pusieron su grano de arena, para llegar al final que se divisa en el horizonte y cuyos nombres habrán de buscarse en su día.

La caridad bien entendida

Todas las ciudades tienen lunares y aspectos absurdos que la costumbre establece por ley. No está Cabra muy castigada por estos vicios, algunos de ellos legendarios, pero hay uno que nos asombra pensar, que aún se permita por las autoridades civiles y muy principalmente por las eclesiásticas. Nos referimos concretamente a esa clásica comparsa de plañideros y plañadiras que no falta en ningún entierro, al mando de un capataz que lo explota y les obliga a rezar oraciones ininteligibles.

El espectáculo sería grotesco y cómico, si no resultara francamente trágico y doloroso ver ese desfile que no se encuentra ni en los más tétricos pasajes de «La Busca» de Pío Baroja. Detrás del cadáver de un deudo, el cortejo



A Vd. le interesa ver

la magnífica colección de gorras que LA LLAVE ha recibido; sus dibujos son los más nuevos y sus precios los más baratos que se conocen.

de todas las miserias y de todas las lepras de la humanidad, cojos y tullidos; medio paralíticos y enfermos, van a sueldo maldiciendo y rezando hasta llegar al camposanto donde hacen unagrottesca y doble fila por donde pasa el cadáver en la postrer oración.

Por caridad y por humanidad es necesario hacer desaparecer este espectáculo. El espectáculo y no la limosna. La familia que a la memoria del ser querido quiera hacer esta obra de caridad, que la haga en buena hora, directa y libremente sin que la dávida se convierta como ahora en sueldo por el que se obliga al enfermo, al anciano, a ir tras un cadáver bajo las órdenes del capataz que los explota, reduciéndole la limosna con una fuerte comisión.

Hora es ya de evitar este espectáculo, donde los pobres son explotados y obligados en nombre de la caridad. La caridad bien entendida, será la de entregar la dávida sin interventores que hagan descuentos y sin la obligación de un desfile, que rechaza por decoro y por humanidad toda persona ecuánime y sensata.

Nuestras autoridades tienen la palabra.

Luis López

He aquí un personaje simpático. Todos los años en la primera quincena de noviembre aparece por nuestra redacción la figura jovial de Luis López, con sus cuartillas bajo el brazo.

La caridad le empuja hacia nuestras columnas y su optimis-

El Jabón ARMIÑO en cajas de cuatro pastillas, lo encontrará Vd. en

**“La Llave”
por el sin igual precio de
Una PESETA caja**

mo le lleva a la noble empresa de implantar en el Asilo la alegría y el regocijo en el día universal de fiesta y alegría: La navidad.

La navidad en el Asilo, desde hace años es feliz y risueña, por que una pluma noble y unas manos cariñosas de esposa, obtienen en esfuerzo simpático de caridad una abundante cesta de Pascuas, para los viejecitos que en las postrimerías de su vida ven llegar los manjares y golosinas, con las lágrimas de lagratitud en los ojos.

Ya están las cuartillas de Luis López en las cajas. Y el ruido que cada letra que en el componedor va formando la palabra, es como el golpe certero que llega y abre el noble y caritativo corazón del pueblo egabrense pronto a responder a toda obra de caridad y amor.

Y así anualmente responde al llamamiento de Luis López, el personaje simpático que todos los años llega con sus cuartillas y su optimismo a cumplir la gran obra en que su esposa pone todo el afecto de mujer y de madre, para llevar al Asilo la gran Cesta de Navidad que es el consuelo y la alegría de los pobres ancianitos.

RETAZOS

El solterón es un mal innecesario que las mujeres tratan de eliminar.

El agudo silbido del cartero prende en nuestra alma la esperanza de una inesperada sorpresa.

Hay mujeres que guardan con gran celo sus intimidades... pero les encanta que se las descubran.

El calor de las tiranías dilata tanto las almas que acaba por sacralas del cuerpo.

En todos los hombres existe un Don Juan... con una pequeña diferencia: unos hacen del amor un fin y otros hacen un fin del amor.

El artista es la única persona que puede permitirse el lujo de hacer barbaridades en nombre del arte.

El egoismo de algunas personas es tan grande que prefieren guardar un objeto inservible para ellas a darlo, por temor a que alguien pueda sacar alguna utilidad de él.

MORISABEL.

LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO
PERFUMÁNDOLO

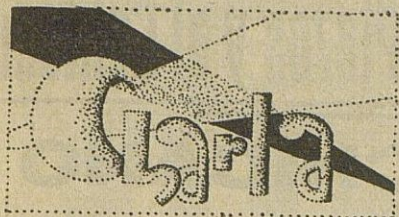
“LA LUCENTINA” TALLER DE
DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

23, Juan Ulloa, 23.--CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro de coco

ESPECIALIDAD EN CAPACHOS PARA UVA



Otoño



**“La Llave”
acaba de recibir un gran
surtido en LANAS colo-
ridos muy nuevos, tenien-
do calidad desde 0'30
cts. la madeja hasta la
más fina en su clase.**

lentitud física que nos ahoga en
saudades, y estamos melancóli-
cos y tristes sin saber porqué.
Hay florecillas silvestres todavía
sobre los collados, y el cielo ¡es-
tá tan limpio y tan azul!...

Cuando el admirado artista
catalán Santiago Rusiñol planta
su caballete en los idílicos jardi-
nes del Real sitio, puede decirse
que ha llegado el otoño, con su
cortejo de las hojas de oro, y de
las tardecitas mustias y de los
arboles prematuros en el cielo
limpio. El otoño español es un
declinar exquisito y suave, con
grandes gozos y buenos y no-
bles deseos, como esos viejos
limpios, sonrientes, que tienen
en los ojos un inquieto deseo de
travesura, y que todos hemos
visto quietecitos y callados en
los bancos de los paseos, a la
tardecica, mientras juegan los
niños aprovechando los últimos
tibios rayos de sol, y las niñas
y las amas lanzan sus risas al
aire encalmado porque ha dicho
el militar de turno, la inevitable
gracia.

Y en los campos, hay un am-
plio y hondo jugo de vitalidad y
en los jardines se mustian poco
a poco las rosas de los colores
delicados, como las carnes de
una belleza enferma. Y este mo-
rir de los días nos produce una

En la ciudad, el amor se ha
vestido con las primeras pieles,
y ya no gusta de la libertad man-
sa de los campos abiertos. Aho-
ra se esconde en los rincones
gratos, bajo las luces artificiales
tamizadas con las sedas de los
colores que gustamos, y el amor
enciende las llaves de la calefac-
ción. El corazón está revuelto e
intranquilo, porque el niño ciego
come sus mayores travesuras
en este ambiente de los primeros
fríos cuando la delicadeza feme-
nina gusta de la molicie de los
cojines y del regalo de una piel
para envolver el encanto de su
cuerpecito.

¡Pobre amigo que me cuentas
tus cuitas de amor! Guardate de
esta suavidad tranquila, de esta
madurez del otoño, porque en-
contrarás escondidas entre tu pe-
cado de amar, unas lanzas frías
que hieren mortalmente.

Ahora están en pleno prestigio
las mujeres de los treinta y tan-
tos, otoñales exquisitas, experi-
mentadas y jugosas, como frutas
maduras y que, como ellas, sa-
ben envolverse en la enervante
caricia de un perfume cálido.
Don Juan bajo su capa colorada
tiene encendido el corazón de
amores exquisitos. Son las oto-
ñales que ocupan en esta época
toda la actividad de los machos.
Quédense para otra mejor época
los capullos en flor; ahora pre-
ferimos esas rosas muy grandes
y muy abiertas que se nos ofre-
cen en un afán de plena pose-
sión.

En el otoño hay también otro
cortejo. El cortejo frío de la
muerte. El cierzo helado de los
atardeceres atraviesa los pechos
con dardos finos y fríos. Y caen
las víctimas una a una, forman-
do ese cortejo de las cajas blan-
cas y las cajas negras, y de unos
hombres vestidos de negro que
inclinan la cabeza sobre el pe-
cho, como esos gorrones que
en las ramitas desnudas escon-
den su frío bajo las alas...

A. S.

ALMACENES MÁLAGA

MANUEL MORENO GARCIA

TEJIDOS Y NOVEDADES

JUAN VALERA, 4

**Desde 1.º de octubre GRAN REALIZACIÓN de una partida de géneros
de invierno a precios inconcebibles.**

Lanillas a 30 céntimos, Pañetes estampados a 50 céntimos, Gamuzas lana 90 centí-
metros a 1'25 y en doble ancho dibujos gran moda a 4 ptas. Panas pantalón a pesetas
1'75, Panas y terciopelos para vestidos Sra. desde 2'75 ptas. Cortes traje lana caballe-
ro, Camisetas punto y felpa, Toquillas, Chales, Paraguas, Bufandas, Terciopelos,
Astrakanes. Todo a precio de Ganga

Pellizas desde 15 pesetas hasta las clases más selectas



Dos palabras

No se trata de un discurso, vive Dios, lector amable, sino de dos palabras nuevas que han incorporado a nuestra riqueza lingüística nuestros académicos.

Los miembros encargados por su alta gerarquía intelectual, de la conservación de nuestro idioma desde su alfabético sillón y bajo el lema de «limpia pule y dar esplendor» están trabajando ahora en firme. Raro es el día que no nos anuncia palabras nuevas.

El otro día le estropearon al general Berenguer una frase hecha, que le venía muy bien cuando le preguntaban por los rumores. Eso es un bulo, contestaba. Pero los solemnes miembros han dicho que eso es una frase gitana, y ya no sabe nuestro general como salir al paso de los rumores, no se si por falta de palabras o por falta de razón.

Pero no profundicemos, nos podrían decir que somos algo ratoniles y que creemos que España es un país que se puede fácilmente desconectar.

Y de esta forma, al salir al paso de este bulo, nos habrían disparado por primera vez, las dos flamantes palabras de reciente construcción académica: ratonil y desconectar equivalentes a viveza y a limpiar de conejos un campo.

Ya tenemos dos palabras. La Real Academia dá muestras de actividad. Y como siga así y se meta a patrocinar palabras políticas vamos a tener un arsenal. Aunque algunas como desgobernar o politiquiar formen parte hace tiempo, del diccionario ciudadano español.

D. F.

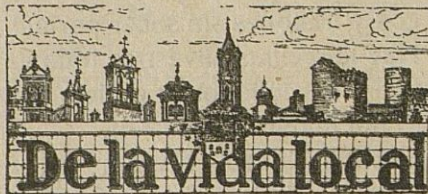
Ventas de Muebles a Plazos y al Contado

La Casa CHICANO

invita a Vd. para que la visite antes de hacer sus compras en ninguna otra y se ahorrará mucho dinero.

Pruebe y se convencerá.

Plaza Alta y Baja, núm. 33 -- LUCENA



LA CRISIS OBRERA

Hacia la solución.—El replanteo del camino de la Sierra.

La crisis obrera que con tanta gravedad se presentó este año, marcha hacia la solución.

Nuestras autoridades locales, ante la gravedad del conflicto, han puesto de manifiesto su buena fe, su voluntad y su acierto, para conjurar el paro forzoso de tantos cientos de obreros, a quien el mal año agrícola, auguraba un angustioso invierno.

Los caminos vecinales de Montilla y el de Las Micaelas en plena actividad dan trabajo a muchos obreros que avanzan rápidamente, poniendo en comunicación, terrenos tan ricos como los que atraviesan los caminos citados.

Y como complemento de todo esto el de la Sierra. Al fin se hace. El pasado viernes tuvo lugar, con la solemnidad que el acto da el supremo anhelo de Cabra, el replanteo de los tres primeros kilómetros, que empezarán a construirse seguidamente.

Para comenzar la labor de replanteo vinieron de Córdoba, el ingeniero de la Diputación Don

Jerónimo Peñascos; el ayudante de la misma Don Joaquín Azofra y el sobreestante D. Manuel Moreno. Al punto de partida de la nueva carretera acudió la comisión municipal permanente presidida por su Alcalde D. Francisco Corpas López y los tenientes de Alcalde D. Andrés Piedra Lama, D. José Amo Nogueras y D. Antonio Lama Valdelvira, el secretario de la Corporación D. Rafael Moreno La Hoz, y los Sres. Pallarés, Cobos y Gómez Dueñas.

El personal técnico de la Diputación hizo el replanteo de los 3 kilómetros, y después de almorzar con los demás señores citados en el Hotel Central, inspeccionaron los trabajos de los demás caminos vecinales en construcción, marchando al anochecer a Córdoba.

Nos dicen que muy pronto acudirán los obreros a construir la carretera, con toda actividad, pues la parte económica que pudiera dificultarla, ha sido resuelta con la aportación personal, por los señores de la Permanente.

EL POPULAR felicita cordialmente a todos cuantos vienen laborando por la solución del conflicto planteado, solución que redundará en beneficio de Cabra.

LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO

PERFUMÁNDOLO

CERVEZA VICTORIA

Dulce de Membrillo

Cañuelas

confiteria

Teléfono, 1-3-7 -:- LUCENA

Representante en Cabra: JOSÉ AMO SANTIAGO

Los modelos más nuevos y los dibujos más finos en GORRAS los encontrará Vd. en

"La Llave"



Almacén de Música e Instrumentos
Gramófonos y discos de todas las marcas

FRANCISCO MORAL LEON

Aparatos PHILIPS 

Solicite una prueba en su domicilio y se le atenderá sin compromiso para Ud.

¿Tiene Vd. ya los discos de

Si vas a París, papá - El Alma de la copla - El dúo de la Africana y La viejecita?

Rollos para Pianolas y Autopianos - Pianos, Pianolas

Autopianos y Armoniums Españoles y Extranjeros

GRAN SURTIDO EN MUSICA CLASICA POR LAS MEJORES ORQUESTAS

Tangos, Cuplés, Canciones, etc., etc.

Ventas al Contado y a plazos



MUY IMPORTANTE. Esta Casa no se dedica al cambio ni compra-venta (en absoluto) de instrumentos usados.



Calle del Río núm. 2 (esquina a la Plaza de Juan Márquez) CABRA (Córdoba)

Pida siempre en todas partes CERVEZA

© La Mezquita ©

EL
cuento
Semanal



El museo de Puerto Noble

Puerto Noble no tenía nada que agradecer a la civilización: ni un ferrocarril ni una carretera, ni un puente; no tenía tampoco, como otros pueblos, murallones derruidos de castillos moros, ni aguas medicinales, ni grutas que hubiesen sido guarida de gigantes o de bandidos célebres, ni siquiera un santo milagroso... Y para más desdicha, la parte del pueblo que asomaba al valle, por el que pasaba la carretera, tenía una vista repelante: unos corrales de tapias sin blanquear con montera de leña y tierra y negros remates de tejados. El villorio infeliz no tenía nada que pudiera atraer al turista, al viajero curioso o al enfermo que podrían darle a ganar algún dinero.

Y era el caso que en la capital de la provincia se iba a celebrar una gran exposición «a la que iban a venir a ver gentes de todos los países del mundo, muchos ingleses y americanos, que era preciso desplumar».

Todos los pueblos del contorno habían ya anunciado sus méritos termales, sus reliquias históricas y sus productos alimenticios. Sólo Puerto Noble no podía intervenir en el gran certamen artístico-comercial por no tener nada sugestivo que exhibir. Y esto traía

de cabeza y atribulados a los habitantes del pueblecito montés, y más que a todos a Epifanio, el vecino más culto del pueblo, «que leía el periódico como un papagayo», el que había sentenciado en una reunión que celebraron las fuerzas vivas del pueblo para tratar del asunto, que «o entramos en el concierto de los pueblos cultos o moriremos en el olvido y en la miseria».

Todos estaban de acuerdo con Epifanio, pero ¿qué es lo que tenían que hacer? ¡Si siquiera asomase a la carretera la torre o el balcón corrido de la casa grande! ¡Si Puerto Noble hubiese dado un hombre célebre a la patria o se hubiese cometido en él un crimen monstruoso! ¡Pero no poseía nada, nada!

Un vecino del pueblo que había estado embarcado; dijo que lo que más llama la atención del viajero es una luz, y propuso poner un faro en lo más alto del puerto que estuviese guiñando toda la noche a la carretera.

Lo propuesto estaba bien para de noche, ¿y para de día que es, por lo regular, cuando pasan más viajeros? «Ponemos una bandera», propuso otro. «Tocamos un caracol», emitió un tercero. «Lo que hay que hacer es blanquear las tapias», dijo una voz sensata.

A la vuelta de mil cabildeos y de largos conciliábulos, se aprobó y se puso en seguida en vigor la propuesta de Epifanio. Se blanquearían los corrales, se arreglaría el camino y se pondría en la

carretera un anuncio con letras muy grandes que diría: *Viajero, este camino va a Puerto noble. Visítelo. Vecindario culto y amable. Torre mudéjar. Casa medieval.*

No digo nada de más—dijo Epifanio—al terminar de defender su ponencia—, somos oriundos de una noble y valerosa estirpe, nuestra torre es un dechado de pureza arquitectónica y nuestra Casa contiene un museo de inapreciable valor que los americanos, que son hombres de gustos refinados, lo elogiaron y lo propagaron por todo el mundo.

Alguno habló de si no sería profanación abrir la Casa a los ojos de todo el mundo, y se convino que sí era, pero era preciso transigir con el tiempo y con la civilización, que tienen exigencias imperiosas.

* *

La naturaleza tampoco fué benigna con Puerto Noble. Encunado entre dos cerros festoneados de negro ropaje monticuloso y tocados con una cofia eterna de nieve, el pueblecito, al poderse ver desde lejos, parecería un ramo de flores en las faldas de dos monjas gigantescas; pero como no era posible verle hasta no estar dentro de él, no tenía nada de encantador.

En sus calles pinas, las casas escalonadas se precipitaban al barranco, como un rebaño muerto de sed, donde saltaba entre pizarras un hilillo de agua. Por las la-

ENRIQUE VIGUERA ZURBANO

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Oficinas: Sagasta, núm. 42

Teléfono núm. 39

CABRA (CÓRDOBA)

deras de ambas sierras aflúan al pueblo barrancadas *cigzaguan-tes*, con arrolladura de maleza, que abrieron las aguas de los temporales. Por lo cual Puerto Noble más parecía el resultado de un cataclismo geológico que una obra del hombre.

Entre sus casas con techumbre de pasto, se significaba la iglesia con su torre de ladrillo y canto, achatada, agujereada por los ven- cejos y con un nido de cigüeñas al pie de la veleta. Frente a la iglesia y en un lateral de una plaza-leta, estaba la Casa Grande, museo artístico-sentimental de la villa. Era de dos pisos y tenía un soberbio balcón corrido, de hierro trenzado en adornos, que se escapaba de la pared en una atrevida balastrada que sostenían barrotes retorcidos en forma de eses. En el centro de la fachada un escudo, cuyos atributos había borrado la cal, atestiguaba el noble origen del edificio; las puertas eran chatas y las hojas estaban tachonadas de clavos de gran cabeza y guarnecidas de llamadores y rinconeras de bronce.

La plazoleta, empedrada con guijarros, la tapizaba de verde una hierba fina y laxa; también tenía unas acacias y asientos de mampostería adosados a la pared. En ella celebraba el vecindario sus asambleas y se concertaron todos los matrimonios de la localidad.

Era la tal plaza un rincón delicioso; en las noches de luna era hasta poético. Para los de Puerto Noble era delicioso, poético y sagrado. En aquellos muros y en sus sombras estaba toda la historia de la villa. Aquella casa venerada fué la que habitaron los nobles fundadores del pueblo, que llegaron hasta allí en los tiempos de la Reconquista persiguiendo a a los moros. Desde aquel puerto enviaron las últimas balas a los fugitivos, y en conmemoración de la victoria fundaron y bautizaron al pueblo. Epifanio era el que sabía bien la historia, que se placía en recordarla en los festejos de

toda laya que celebraba el vecindario.

La casa, que la dejaron sus últimos moradores, al decir de Epifanio, avergonzados por no poder lavar una mancha que cayó en su honor, servía de Ayuntamiento, y para todos los menesteres, públicos y oficiales, menos las habitaciones particulares de los señores, que se mantenían intactas y sagradas.

En estas habitaciones se conservaba aún el gran sillón de olivo, tallado y con espaldar de cuero; la escopeta de pistón, colgada en la chimera de campana; en las perchas estaban las capas, las zamarras, los sombreros redondos, los bodiguines rameados de puntos, los pantalones de zalea; en otros sitios los aperos de labranza, los aparejos de las mulas, los cuernos, unidos por una cadena, que sirvieron para portear al campo el aceite y el vinagre, los comederos de las gallinas...

Los portonoblenses sentían en aquella casa (¿por qué no?) el mismo placer que siente el visitante inteligente y sensible en los salones y patios de los palacios de Versalles y de Fontainebleau.

* * *

Subía, salvando baches y patinando, pecho arriba, un automóvil. Todo Puerto Noble estaba en la balconada para recibirlo. Con júbilo inmenso se comunicaban su alegría. Todo eran plácemes y elogios para Epifanio, para el hombre inteligente, que en el colmo de la modestia rehusaba todo homenaje.

¡Llegó al fin a aquellos riscales el primer soplo de la civilización!

Del coche descendieron un señor con unas gafas ahumadas, una jovencita con un Kodac y un muchacho con traje de marinero. Con una reverencia profunda los saludó en nombre del pueblo el ciudadano Epifanio.

—Caballero, señorita, jovencito: la ciudad agradecida os da la bienvenida. ¿Desean ustedes ver los monumentos?

El caballero de las gafas:

—Sí, sí; llévenos a ver esa casa.

—La Casa—corrigió con amable severidad el encopetado indígena.

Una hora tardaron en recorrer las dependencias de la casa. Epifanio— ¡buen *cicerone!*— explicó datos y fechas de toda ella; diríase que lo leía en sus piedras.

En la plaza los esperaba el pueblo, dispuesto a hacer una manifestación de entusiasmo.

Los comerciantes les ofrecían a los viajeros setas, madroños, castañas y miel, riquísimos productos de la tierra.

Epifanio demandó al caballero:

—¿Quieren ustedes ver la iglesia?

—No, señor, otro día; es ya muy tarde.

—¿Qué tal le ha parecido la Casa?

—No está mal, me gusta; tiene todo lo deseable. Ahora sólo espero que tenga la bondad de decirme con quién me tengo que entender para adquirirla. He comprado cerca de aquí unos terrenos y necesito para el ganado cuerdas, pajares y cebaderos, y esta casa reúne condiciones para eso.

La gente que se había apiñado para oír bien, rugió una exclamación hostil. Toda la autoridad de Epifanio, que hacía llamamientos a la cultura de sus conciudadanos, no bastó a impedir que los profanos no recibiesen algunos mamporros.

A todo motor escaparon cuesta abajo por una lluvia de piedras que no le dejaron al coche un cristal vivo.

Aquella noche, bajo la presidencia de Epifanio, se reunió el pueblo en asamblea general y extraordinaria.

JOSÉ NARTIN ARJONA.

◆◆◆◆◆

**Paraguas para Caballero
los encontrará Vd. en
"LA LLAVE"
desde 2'75 en adelante.**

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 41.569.236'16 Ptas.

Casa Central en MADRID - Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes. — Consignaciones a vencimiento fijo. — Descuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero.

Cesión de giros. — Compra y venta de valores. — Custodia de valores. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de crédito sencillas y circulares para viaje.

Cuentas de crédito con garantía de valores.

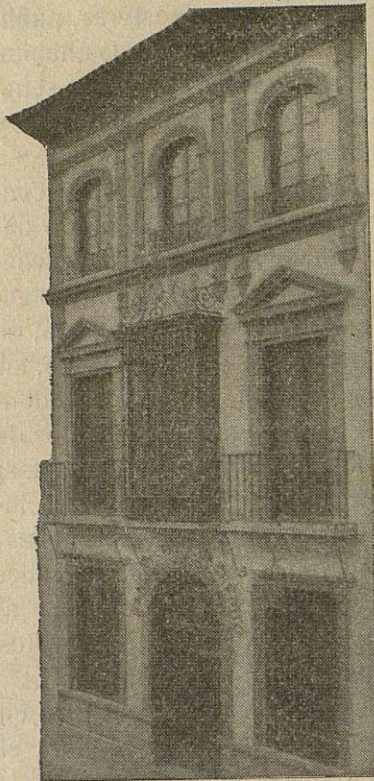
Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS.

Intereses que abona: 4 % anual

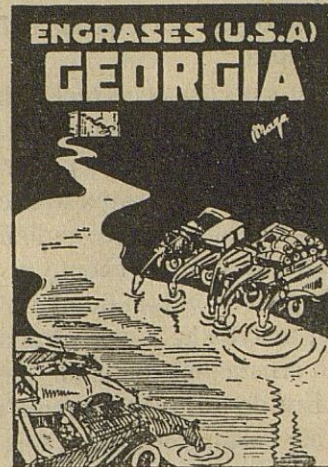


Sucursal de CABRA. :-: Juan Ulloa, n.º 19



Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da



que ya tienen demostrado en los diez y ocho años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y PRECINTADAS

Representante depositario en CABRA Miguel Pérez Chacón

“La Llave”

ha recibido un extenso surtido en artículos de punto, para Señora, Caballero y Niños, que venderá a precios baratísimos.

LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO PERFUMÁNDOLO

Beba siempre el exquisito vino

“Pago de Riofrío”

De las Bodegas de Valerio Moreno



HOTEL MESA

Cabra (Córdoba)

Sus recientes reformas y trato exquisito le hacen ser el mejor; reconocido por todos.



Juan Ulloa, 11

Teléfono 98

Beba siempre Cerveza

La Mezquita

Estampas de sainete

LO MESMO QUE ESTE

Un gran pueblo andaluz, muy bien alumbrado, muy limpio, muy moderno. Es como la metrópoli del partido. Cualquiera que vaya a él de una de las villas sujetas a su jurisdicción cree hallarse en la capital de la provincia. Y no es para menos. En este instante en el reloj del Ayuntamiento acaban de dar las doce. Es de noche. En medio de la plaza, mirando al reloj, se encuentra Tomasillo Carrasco, trasnochador, juerguista, simpático y que se conoce el pueblo como si fuera suyo. Tomasillo tiene la costumbre de rascarse la coronilla sin quitarse el sombrero; de modo que, al rascarse, la parte delantera del sombrero va a colocarse sobre las mismas narices, impidiéndole ver. De pronto, montado en su burro y procedente de Carteya, aldea vecina, aparece *Lenteja*. *Lenteja* es íntimo amigo de Tomasillo y más sordo que las murallas romanas que hay a la entrada de la población. Se apea *Lenteja*, le da dos manotazos al burro, que se quiere comer la enjalma, y le indica el camino de la posada; el burro empina el rabo, da dos coces al aire y sale corriendo como si lo hubieran mandado por una medicina.

Tomasillo. — ¡*Lenteja!* ¿Oste aquí?

Lenteja. — Yo aquí, de cuerpo presente.

Tomasillo. — ¡Qué alegría hombre! ¿A qué ha venido osté?

Lenteja. — A mercá unos cochiniyos, sin que sea ofensa, pa la feria de ayí. Pero como da la casolidá de que jasta que amaneja no se pué jase la operación, aquí me tiés pa pasá la noche contigo, mejorando lo presente.

Tomasillo. — ¡Pero si estamos solos osté y yo!

Lenteja. — Pospo eso digo mejorando lo presente; porque los demás, qué mos importan, ¿no?

Tomasillo. — Vamo a entrá en este café.

Lenteja. — ¿Qué?

Tomasillo. — Que vamo a entrá en este café.

Lenteja. — Ya t'he oío.

Tomasillo. — ¿Qué va osté a tomá?

Lenteja. — Mira, Masiyo, la

verdá: con esto que pidéis la gente moerna, yo m'atarugo: que si er güescuy...

Tomasillo. — Güisqui.

Lenteja. — Es lo mesmo. Que si er cortaleahi...

Tomasillo. — Cortail.

Lenteja. — Es lo mesmo. Totá: que m'atarugo. Er otro día me dolía er vasio, porque m'había jincho de pimientos, y me dije: «Vi a pedí un San Luis, que debe sé una cosa santa», ¡y me trajeron dos rebanás de pan con un filete!

Tomasillo. — ¡Claro! Como que eso es un sanduich.

Lenteja. — ¿Qué?

Tomasillo. — ¡Que eso es un sanduich!

Lenteja. — Yat'he oío. Na: que m'atarugo. Mira, Masiyo, yo vi a jase una cosa: como tú conose mu bien to esto, yo no vi a pedí má que lo que tú pida, y asi mos evitamos custione. ¿Te paece?

Tomasillo. — Mu bien: osté no pida má que lo que pida yo. (*Y entran en el café.*)

El camarero (*a Tomasillo*). — ¿Qué toma usté?

Tomasillo. — Un chatito de Montilla y una gamba.

El camarero (*a Lenteja*). — ¿Y usté?

Lenteja. — ¿Qué?

El camarero. — Usté.

Lenteja. — ¿Cómo?

El camarero. — ¡Usté! (*A Tomasillo.*) ¿Es sordo?

Tomasillo. — Afisionaona má.

El camarero. — ¡Que usté qué toma!

Lenteja. — Lo mesmo que éste. (*Les sirven a los dos igual. Beben y se marchan.*)

Tomasillo. — Vamo a entrar aquí.

Lenteja. — Lo que tú mande. Masiyo. A mi estas juergas me gustan la mar. (*Y entran en otro café.*)

El camarero. — (*a Tomasillo.*) — ¿Qué va a sé?

Tomasillo. — ¿Qué clase de ani tenéis?

El camarero. — Mono.

Lenteja. — ¿Eh?

El camarero. — ¡Mono!

Lenteja. — ¡Oiga osté, amigo!

Tomasillo. — Que no tién má que ani der mono.

Lenteja. — ¡Ah!

Tomasillo. — Trae una copita.

El camarero. — ¿Y usté qué toma?

Lenteja. — Lo mesmo que éste. (*Beben y se van a la calle.*)

Tomasillo. — Ahora vamos a ir a La Viña.

Lenteja. — ¿A la viña a estas horas?

Tomasillo. — Un cormao que hay en la esquina. (*Y entran en La Viña.*)

El camarero. — (*a Tomasillo.*) — Usté me dirá.

Tomasillo. — Dame una copita de morile y una rasión de jamón.

El camarero. — (*a Lenteja.*) — ¿Usté qué?

Lenteja. — ¿Qué?

El camarero. — ¡Que qué! (*Acción de beber.*)

Lenteja. — Lo mesmo que éste. (*Beben. Naturalmente, siempre que llega la hora de pagar, Tomasillo se rasca la coronilla, y como el sombrero le tapa los ojos, no sabe lo que pasa en la mesa. Por este motivo, y no por otro, paga siempre Lenteja.*)

Tomasillo (*paladeando.*) — Esto e canela.

Lenteja. — Pos paese vino. ¿Y ahora onde vamo a ir? Porque a mi, amigo Masiyo, estas juergas es que me gustan la mar.

Tomasillo. — Ahora vamo a ir a Los Parrales.

(*Total: que se pasan la noche visitando todos los establecimientos de la población, Tomasillo tomando lo que se le apetece, y Lenteja pidiendo lo mismo que su amigo, hasta que allá a las cuatro de la mañana sin saber qué tomar ya, caen los dos en el único café que hay abierto. Se sientan.*)

El camarero (*a Tomasillo.*) — ¿Usté que desea?

Tomasillo. — Mira: llevo toa la noche bebiendo cosas y tengo er cuerpo esclavasao. Después pediré; ahora no quiero tomar nada.

El camarero (*a Lenteja.*) — ¿Y usté qué toma?

Lenteja. — Yo lo mesmo que éste, pero con patatas. Que estén tostaitas, ¿sabe osté?

P. IGLESIAS CABALLERO.

(De «Blanco y Negro»)

Farmacia Pérez Arroyo - Lucena

MUY SURTIDA

Plaza Alta y Baja (esquina a Ballesteros)

TELÉFONO N.º 235

Laboratorio Egabro

Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición de Milán (Italia); Medalla y Diploma en el X Concurso Internacional de Barcelona del año 1922, y Gran Premio en el II Congreso Nacional de Ciencias Médicas celebrado en Sevilla año 1924

DIRECTORES TÉCNICOS:

MANUEL ROLDÁN CORTÉS, Médico - JUAN BTA. DELGADO, Farmacéutico

CABRA ☉ ☉ (CÓRDOBA)

ESPECIALIDADES:

- FIMONIOL. Balsámico.
- HEMATINOL. Tónico neurasténico.
- YODOTANOL. Antiescrofuloso, Antituberculoso. Tónico remineralizador.
- BIOGASTROL. Tónico Digestivo. Antidispéptico.
- REUMATINOL. Poderoso antirreumático.
- LUETINOL. Antiavariósico eficaz. Depurativo energético.
- EGABRINA. Pomada analgésica. Antirreumático externo.
- POLIBROMINA. Sedante, hipnagogo, analgésico y antiespasmódico.
- NEUTROGASTROL. Antiácido, neutralizador, antigastrálgico.
- VITONISAN. Estimulante, vigorizador, tónico, antineurasténico.
- FIMONIOL (Inyectable). Balsámico, desinfectante de vías respiratorias.
- HEMOBICAL. Recalcificante poderoso. Reconstituyente único.
- NUTRIL. Extracto de cereales y leguminosas, maltosado.
- FEBRIFUGOL. Elixir. Rápida antiseptia interna, sin sales de mercurio ni fermentos lácticos.
- EUGESTOL. Para combatir los Síndromes gravídicos, las retenciones reflejos de orina, las crisis gástricas de las tabes y la eclampsia puerperal.



**Anís
VILLANUEVA**
No cabe duda, es
lo más
rico que se bebe



Pruébalo - Pruébalo

“LA ANDALUZA”

TALLER DE ESPARTERIA
DE

Joaquín Herrero Galisteo

Calle de Redondo Marqués, 16 (frente a la Plaza de Abastos)

CABRA

Casa especializada en Espartería y
cordelería de cáñamo y abacá

ENVASES PARA UVA

Clínica Dental

- DE -

Antonio González-Meneses

Consultas: De 10 y media a 12 y media
y de 4 y media a 6 y media

Martín Belda, 39

Teléfono, X-110

CABRA (Córdoba)

LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO
PERFUMÁNDOLO

Beba siempre
Cerveza

La Mezquita

Toma de posesión

La Junta de la Cofradía de Nuestra Patrona

El pasado viernes tomó posesión en casa del Cura Párroco de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles, Don Francisco de P. Caballero, la nueva Junta Directiva de la Cofradía de Nuestra Patrona que está integrada por los Sres. siguientes:

D. Manuel Mora Aguilar, Hermano mayor.

D. Luis Alcántara Lama, Vice-Hermano mayor.

D. Manuel Megías Rueda, Tesorero.

D. Francisco J. Luna, Secretario.

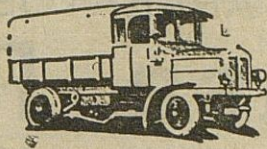
D. Agustín Pérez-Aranda, Vice-secretario.

Vocales: D. Antonio Lama Valdevira, D. José Valle Torres, don José López Fernández y don Manuel Cordón Leña.

Les dió posesión la Junta saliente para quienes los nuevos directivos tuvieron frases de elogio que cristalizaron en un amplio voto de gracias por la labor desarrollada en más de 18 años de actuación. La nueva Junta se congratuló así mismo de la feliz marcha que llevan las gestiones para construir el camino a la Sierra el cual empezará seguidamente, resolviendo entre otros muchos problemas, el de las obras del Santuario.

Servicio de Transportes de Cabra a Córdoba

Emilio Espinar Roldán



Servicio bisemanal (los martes y los viernes)

Exacto cumplimiento de los encargos

Económica tarifa de precios

Avisos y encargos: Calle José de Silva - núm. 4 (antes S. Juan de Dios)

CABRA



Una semana de... cine

Realmente no debiéramos escribir nada de cine esta semana. Porque no puedellamarse funciones cinematográficas a las que durante la pasada se han proyectado en la pantalla de nuestro teatro principal y único, digno de mejor suerte y protección artística.

Y es aún más lamentable esta actitud de la empresa, cuando nos consta que sabe mantener con el debido decoro artístico un teatro en la capital y otro en pueblo vecino, dando programas dignos

del respeto del público y de la solvencia de la empresa.

Pero aquí no hay competencia y abusa de la paciencia del espectador como si se tratara de un villorrio. Y a eso no hay derecho.

Y nosotros que siempre que la ocasión se ha presentado, hemos defendido y apoyado a la empresa, no podemos ahora menos de protestar en nombre del público que paga y calla.

B. E.

De la vida financiera

Banco Español de Crédito

En la Junta General de Accionistas que se ha celebrado en Madrid el día 12 del corriente mes, se han expuesto los siguientes datos:

Beneficios brutos ejercicio 1929-30, Ptas. 32.402.571'27.

De estos beneficios, se dedican a fondo de Reserva Ptas. 4.910,950'77, que con las anteriores se elevan aquellas en junto a Pesetas 52.763.886'93,

Se acordó también poner en circulación 18674 acciones nuevas para que el capital desembolsado se eleve a Pesetas 51.352.250.

Ascensión Vergillos Jiménez

Participa a las señoras y señoritas de esta Ciudad que, habiendo aprendido en Madrid de una de las más afamadas onduladoras de aquella capital el ondulado sistema Marcel, tan en moda hoy, tiene el gusto de ofrecerles su Gabinete de Ondulación en su casa calle Empedrada número 6.

HORAS DE SERVICIO:

En su Gabinete, de 9 a 1; a domicilio, de 4 a 8 previo aviso PRECIOS (En su Gabinete).—Pelado y Ondulado, 2'50; Pelado solo, 0'75; Ondulado solo, 1'75.—(A domicilio) Pelado y Ondulado, 4'00 Pelado solo, 1'00; Ondulado solo, 3'00 pesetas.

Para el mejor efecto de la ondulación se ruega que traigan lavada la cabeza con Champoins.

SUSCRIPCIÓN POPULAR
para donar una cesta de Navidad al Asilo
de Ancianos Desamparados

DONATIVOS EN METALICO

	Pesetas
Excma. Sra. Vizcondesa de Termens	100'
La misma señora en sufragio de su hermana D. ^a Antonia	25'
D. Manuel Megías y Sra.	10'
» Antonio Amo Santiago	2'50
Banco Español de Crédito	5'
D. Manuel Gámiz	3'
» Vicente Muñoz Márquez	2'
» José Osuna	1'
» Rafael Prieto Salas	1'
» Pedro Guerrero Sánchez	2'
» Felipe Solís	2'
» Luis Pallarés	25'
D. ^a Teresa Ordóñez	1'
D. José Moreno Luque	1'
D. ^a María de la Sierra López Cordón	2'
» María de la Cruz Nevot	5'
» María Zejalbo	2'
» Carlota de Escofet	5'
» Dolores Salas	1'
» Carmen Portocarrero viuda de Valera	2'
D. Vicente Merino	2'
D. ^a Caridad Alonso de Escabias	1'
D. Manuel Piedra del Real	5'
» Francisco Pallarés	5'
» José Pallarés	15'
Sra. de Roldán	5'
D. Manuel Salamanca Navas	1'
» José Muñoz Arroyo	2'
» Antonio Aranda	2'
» Vicente Tezanos	5'
» Vicente Pino	1'
» Manuel Moreno García	1'
» Joaquín Juliá García	1'
» Miguel Peña	1'
» José Viñas Esquinas	2'
D. ^a Carmen Vera	'50
D. Francisco Montesinos	'50
D. ^a Amparo Silva	2'
D. Rafael Navarro Martín	5'
D. ^a Antonia Priego viuda de Domínguez	2'
D. Laureano Montes Romero	5'
» Francisco Tejero Campos	2'
D. ^a Soledad Uclés	2'
» Araceli Zurbano de Jiménez	2'
Srtas. Carmen y Petra María Arroyo	'25
D. ^a Antonia Alcántara Romero	1'
D. Antonio López Vaheza	1'50
» Modesto Sánchez	2'
D. ^a Isabel Grau	'50
» Eugenia López	'25
» Sierra Cruz	'75
» Dolores Muñoz	'50
» Rosario Roldán	'25
D. José Sancho Chabarre	2'
Suma	276'50

Muebles
gramófonos y discos

Lampistería y artículos de regalo

APARATOS DE RADIO

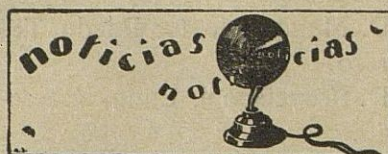
Casa Redondo

Teléfono 101.--LUCENA

Sucursal en Cabra, Redondo Marqués, 22

DONATIVO EN ESPECIE

- D. Antonio Lama Valdevira y señora, un pavo.
- D. Federico Viñas, 5 kilos de arroz.
- D. Juan Bta. Delgado, un pavo.
- D. Francisco Fernández Pino, 6 cajetillas de tabaco de 0'25.
- D. Manuel Luna Ruz, 4 litros de vino.
- El niño Vicente Poyato López, 20 cajetillas de tabaco de 0'25.
- D. Angel Padilla, una caja galletas surtidas.
- D. Francisco Moral León y Sra., tres docenas tortillas, tres de roscos y tres de hojaldres.
- D.^a Carmen Fernández, tres docenas de roscos y tres de tortillas.
- D. Modesto Pérez, 2 cajas galletas.
- D. Agustía Pérez-Aranda, un kilo de chorizos.
- D. Rafael Morillo Moreno, un kilo de morcilla.
- D. Adolfo Roldán y Sra., una lata de galletas Boy.
- D. Santiago Rodríguez, una bufanda de lana.
- Los Madrileños, 1 docena de calcetines.
- D. Manuel Fernández González y señora, 3 libras alfajores.
- D. José Cuevas Castro, un kilo de longaniza y dos de morcilla.
- D. José Cabezas, una caja de carne membrillo.
- D. Baldomero Mora, 8 cajetillas de tabaco de 0'25.
- D. Valerio Moreno Merino, una arroba de aceite y una arroba de vino.
- D. Juan Leña Cuevas, una arroba de vino.
- D. Andrés Muriel Palomeque, una arroba de aceite.
- D. José Murillo Payar, media arroba de vino.



Enhorabuena

Se la expresamos muy cordial a la bella simpática y culta señorita Pilar García Valdecasas y Moreno por haber sido nombrada maestra nacional de la escuela número 1 de Monturque, como resultado de las oposiciones en las que de modo tan brillante actuó.

Regreso

Ha regresado de Málaga, el reputado Cirujano-Dentista don Manuel de Gámiz Montiel, quien ha reanudado su consulta en ésta, en su casa de la calle Juan Ulloa, 29 de 10 de la mañana a 2 de la tarde.

Natalicio

Felizmente ha dado a luz un robusto niño doña Ana Reyes Olivencia, esposa de nuestro estimado amigo don Francisco Cuevas Carrasco.

Enhorabuena al matrimonio y familias.

“La Llave”

acaba de recibir un gran surtido en LANAS coloridos muy nuevos, teniendo calidad desde 0'30 cts. la madeja hasta la más fina en su clase.

LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO
PERFUMÁNDOLO